

Desde hace años se viene hablando de la nueva Era o era de Acuario, pues bien con el comienzo de esta nueva Era ha llegado el tiempo en que se produce una estrecha colaboración entre los ángeles y los seres humanos, a fin de trabajar unidos para erradicar esa falta de valores en las que los hombres se han estado moviendo en los últimos tiempos, y volver a equilibrar lo interno con lo externo.

Los ángeles son la luz de nuestra vida, son quienes van marcando nuestro camino protegiéndonos de peligro y abogando por nosotros ante Dios. Es su misión para ayudarnos en nuestra evolución así como en la evolución de ellos mismos.

Hay muchas teorías con respecto a lo que pudieran ser los ángeles, pero da igual, el caso es que ellos sienten un profundo amor hacia la humanidad y que cuando nosotros tomamos la decisión de invitarlos a nuestra vida de una forma consciente es cuando se comienzan a producir cambios en nuestras vidas y cuando comenzamos a experimentar los milagros. Una vez un ángel me enseñó que un milagro es "el amor hecho visible".

Ya hemos dicho que la misión de un ángel es ayudarnos a descubrir la divinidad que cada uno somos y para llegar a esa divinidad hemos de liberarnos del peso de la oscuridad y negatividad que reside dentro de cada uno de nosotros. En el centro de nuestra alma reside nuestra santidad. A medida que vamos evolucionando es decir, liberándonos de nuestros miedos y limitaciones los dones que nos han sido dados comienzan a emerger y comenzamos a dar lo mejor que somos en cada acción de nuestra vida.

Con la ayuda de nuestros ángeles iremos aprendiendo a quitarnos los miedos y las limitaciones y comenzar a caminar libres, comenzando a disfrutar de la experiencia de la vida. Cuando los Ángeles nos enseñan a irnos liberando de nuestros miedos es cuando realmente comenzamos a ser nosotros mismos, comenzamos a SER Y ESTAR.

Comenzar a caminar por la senda espiritual es un trabajo que no resulta fácil, porque lo primero que debemos hacer es ser tolerantes y amorosos con nosotros, es aprender a aceptar nuestros errores, porque solo así, comenzaremos a saber lo que es realmente el amor y comenzaremos a estar preparados para poder entregar nuestro amor al mundo y saber desde un nivel más profundo que todos estamos intercomunicados. Todos somos las piezas de un gran puzle que es el Universo.

Hablar con nuestros Ángeles es algo natural y gozoso, algo que ellos disfrutan tanto como nosotros. Siendo así, ¿por qué no lo hace constantemente todo el mundo? El motivo es que debemos encontrarnos con ellos en su propia frecuencia, que es diferente de la nuestra.

Para poder comunicarnos con los ángeles debemos subir nuestra frecuencia vibratoria y salir de nuestro estado mental ordinario para pasar a un estado de calma interior que hará que podamos percibir el dulce susurro de sus voces cuando quieren comunicarse con nosotros.

En todo el planeta, de diferentes maneras los ángeles están llamando a las personas con su dulce melodía, para despertar conciencias y lo pueden hacer a través de los sueños, en las escuelas, en las oficinas, mientras paseamos por el campo, en cualquier lugar donde haya personas, ellos están al lado para despertarnos del letargo en el que llevamos viviendo en los últimos años.

Para volar con los Ángeles necesitamos ir ligeros de equipaje. Y para eso hay que purificar. Esto no significa que debamos ser santos para hablar con nuestros Ángeles: sólo que debemos desechar el equipaje mental y emocional que cargamos gran parte del tiempo.

Las técnicas de liberación te ayudarán a desechar ese equipaje para que puedas conversar con naturalidad con tus compañeros alados. También ayuda a poner claridad en la vida cotidiana y tal vez descubras que tus cosas comienzan a marchar mejor y que te sientes más feliz, menos tensa y más en paz contigo misma.

Cuando quieras a tu Ángel especialmente cerca de ti durante todo el día, abre tu Paraguas Angelical. Esta visualización se puede utilizar cuando tienen en la mente un objetivo en particular, como un examen o una entrevista importante, y deseas permanecer centrada y serena. O cuando necesitas el consuelo de tener junto a ti a un amigo querido.

Pide a tu ángel que coloque un paraguas grande con varillas de oro sobre ti, estas varillas estarán conectadas por gotas de luz dorada, de modo que te encontraras bajo algo parecido a una gran telaraña dorada, salpicada de rocío celestial. A través de esta red de luz comenzarán a caer unas gotas de luz blanca y dorada, que te rodearán y envolverán y repite: mi ángel está conmigo y repítelo tanto como necesites hasta que sientas que tu campo energético está aumentando. Puedes volver a recordarlo tantas veces como desees a lo largo del día

Los Ángeles en principio, no ponen condiciones particulares a su colaboración. Son espíritus puros, incapaces de pensamientos negativos, de finalidades ocultas y dañinas, y piden de nosotros la misma pureza y transparencia y sobre todo ser como niños, espontáneos, ingenuos, inocentes. Solo por hoy Se como un niño. y juega con ellos.

ARCANGEL RAFAEL



El resplandor que cura era conocido originalmente en Caldea como Labbiel. El término hebreo rapha quiere decir “curador” “médico” o “cirujano”. Como ángel de la curación, a menudo se

le asocia con la imagen de una serpiente. Es conocido por ser el príncipe jefe que gobierna el segundo cielo, jefe de la Orden de las Virtudes, guardián del Árbol de la vida del Edén, y por reconocimiento, uno de los siete ángeles del trono. Esto es lo que revela Tobías en el libro de Tobías.

En este relato, viaja disfrazado en compañía del hijo de Tobías sin darse a conocer hasta el fin del viaje. Rafael enseña a Tobías que ha capturado un enorme pez, como utilizar cada parte del animal “el corazón, la bilis, el hígado... son necesarios como medicinas útiles.. y las agallas son buenas para untar los ojos en los que hay una manchita blanca que resultarán curados”.

De él se ha dicho que es “una de las cuatro presencias puestas por encima de todas las enfermedades y de todas las heridas de los hijos de los hombre, y en el Zohar es el “encargado de curar la Tierra.. tierra que brinda un lugar al hombre, a quien también cura de sus enfermedades.

Es Rafael quien alivia a Abraham del dolor de la circuncisión, pues el patriarca había eludido hábilmente este rito hasta la edad madura, y cura a Jacob de su muslo dislocado como consecuencia de la lucha que sostuvo con uno de sus colegas.

Si bien oficialmente es una virtud, se dice que tiene las seis alas de un serafín, pero al mismo tiempo pertenece a los querubines, las dominaciones y las Potestades. También se dice que es el más sociable, divertido de toda la grey angélica, y a menudo aparece representado charlando alegremente con algún confiado mortal. Su carácter risueño se debe posiblemente al hecho de ser el regente de Mercurio

Entre otras acciones amistosas se cuenta el regalo a Noé de un libro de medicina, que pudo haber sido el misterioso libro del ángel Raziel. Se dice que este libro proporcionó a Noé los conocimientos precisos para construir el arca.

Esta historia parecería adecuarse a la condición de Rafael de Ángel de la Ciencia y el conocimiento.

Se le asocia con la octava sephira, Hod El esplendor. Siempre según la tradición judía, Rafael el “médico divino” pertenece a los Ben Elohim, los hijos de Dios, los arcángeles del viento, de la respiración, del Espíritu Santo.

Rafael es el dominador de la constelación zodiacal de Virgo. Según la astrología tradicional, Virgo está dominada por Mercurio y bajo este signo tenemos los mejores custodios de la salud, enfermeros, farmacéuticos, investigadores, científicos

Siempre Rafael es el custodio de la inteligencia, de la investigación científica y de las indagaciones. Pertenece al elemento Tierra y como tal domina también la triada de los signos que pertenecen a ella. Virgo, Tauro y Capricornio.

La influencia de Rafael es fortísima, también en la constelación de Géminis dominados ellos por Mercurio.

